

La *cuenta* de la vida de Antonio de Nebrija *grammatico*

The *story* of *grammatico* Antonio de Nebrija's life

José J. Gómez Asencio

Universidad de Salamanca

gasencio@usal.es

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0549-2759>

RESUMEN: Se presentan informaciones, datos y apuntes sobre la vida —y la obra, y el temperamento o la personalidad— del maestro Antonio de Lebrija *grammatico*. La mayor parte de ese bagaje procede de *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija* (2019), o guarda una estrecha relación con ese libro, que a propósito se presenta, se examina, se resume y se valora en esta nota.

Palabras clave: biografía, Antonio de Nebrija.

ABSTRACT: This *Note* presents information, data and notes on the life —and work, and temperament or personality— of the master Antonio de Lebrija *Grammatico*. Most of this background comes from *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija* (2019), or is closely related to that book, which is presented, examined, summarized and evaluated in this article-review.

Keywords: Biography, Antonio de Nebrija.

Antonio de Nebrija (Lebrija 1444-Alcalá de Henares 1522) siempre se consideró a sí mismo un *grammaticus*, y así nos lo dejó dicho en el Prólogo de la *Recognitio* (*Introductiones latinae* 1495):

Grammaticus nomen est professionis, neque enim dedignati sumus nos ea professione censerī, quae nobis tantum honoris peperit quantum etiam me tacente obtrectatores mei fatentur | confitentur.

Grammaticus es el nombre de mi profesión, una profesión que no nos ha avergonzado profesar y que nos ha procurado tanta honra cuanta, y no lo digo yo, reconocen mis detractores.

De ahí la segunda parte del título de esta nota. Ahora justifiquemos la primera.

En el prefacio del *Vocabulario español-latino* (Salamanca, [Juan de Porras, ca. 1494-1495]), dedicado a don Juan de Zúñiga, Antonio de Nebrija (en adelante AdN) bosqueja una pequeña autobiografía (“I dexando agora los años de mi niñez passados en mi tierra debaxo de bachilleres i maestros de grammatica i logica [...] Assi que en edad de diez i nueue años io fue a italia [...]”, etc. etc.): es la “*cuenta de mi vida*” del propio AdN. Disponíamos, además, desde hace ya casi ochenta años, de una biografía del humanista andaluz elaborada por Olmedo (1942 y 1943), y de otra de González de la Calle (1945), en las que se inspiraron, p. ej., Quilis (1980), Esparza Torres (1992 y 1995), Lozano Guillén (2011) o Gómez Asencio (2006). Y se ha incorporado a los estudios nebrisenses un texto publicado por la Univ. de Huelva que no es sino la “*cuenta*” de la vida de Nebrija preparada por Pedro Martín Baños [Bilbao 1968]¹ (en adelante MB) y aparecida en 2019.

Esta *Nota*, por su parte, aspira a ser una *cuenta* (al cabo, un relato selectivo o una narración “interesada” como las otras mencionadas) de esa biografía del *grammatico* AdN recientemente publicada, así como a dar noticia, razón y cuenta de ella.

1. De entre todas las tareas de “comentarista” que he acometido, esta se cuenta, a un tiempo, entre las más cómodas y las más complejas de ejecutar.

Lo primero, porque podríamos arreglarnos con decir que estamos ante un libro excelente, una monografía que se disfruta mientras se avanza en ella, que se lee con facilidad a pesar de la ingente erudición e información técnica que se acumulan aquí y se despliegan tanto en el texto como en incontables notas al pie; ante una biografía cabal, completamente actualizada, del *maestro* (entre otras cosas) *gramático* (entre otras cosas) *salmantino* (entre otros gentilicios aplicables). Sí maestro, pero también estudiante, discípulo, cronista real, preceptor, esposo, padre, cuñado, amigo, cortesano, financiero de su propio patrimonio, bibliófilo, claustral, secretario de Zúñiga, editor, corresponsal, viajero...; sí gramático —del latín, sobre todo el latín: latinista, y del español también: hispanista—, pero no solo: también lexicógrafo de ambas lenguas, rétor, biblista, historiador, metrólogo, cosmógrafo..., *grammaticus*, humanista, pues; sí salmantino, pero también lebrijano, sevillano, boloñés, ilipense o alcaláino: todo eso, además, entreverado en variados frentes, simultáneos unas veces, sucesivos otras; todo interpolado por diversos paisajes geográficos y escenarios vitales variados; todo atendido sin concesiones a la negligencia por parte de MB.

¹ Brevísimas notas biográficas aquí: http://www.larramendi.es/es/consulta_aut/registro.do?id=79529. Investigador independiente aquí: <https://independent.academia.edu/PedroMartínBaños>. Miembro del Departamento de Lengua castellana y literatura del IES Carolina Coronado de Almendralejo (Badajoz).

Con decir que se nos ofrece un relato vital confeccionado a la vez: (i) desde un conocimiento casi omnímodo de la vida y la obra de AdN por parte del autor; (ii) sobre una parte muy notable de la extensa bibliografía especializada previa —sea la cuantiosa del propio MB, sea ajena— y (iii) desde una buena cantidad de materiales “nuevos” hasta ahora inexplorados²; una “vida” perfectamente hilvanada, hilada y armada; atenta a la realidad personal privativa del individuo biografiado y a la de su entorno (o sus entornos) familiar, social, geográfico, amical, profesional, religioso, universitario, político, cultural, humanista, europeo; con decir eso y poco más, el encargo estaría cumplido y bien cumplido. Podría completar ese breve comentario con un par de referencias públicas³ que avalarían su alto grado de ajuste a los hechos (y tranquilizarían al lector al comprobar que tal juicio encomiástico no me es exclusivo). Y reto satisfecho; misión cumplida.

Lo segundo, lo difícil, por lo arduo de la labor de síntesis de tanto dato y tanta apuesta interpretativa (636 páginas de libro) allegados por MB: ¿cómo comprimir eso?; por lo completo y ambicioso del entramado textual que trata de servir de espejo al estado y las peripecias de (casi) todas las cosas y andanzas de AdN: ¿reproduzco el libro entero, como Pierre Menard el texto de Cervantes, para que me acabe saliendo otro diferente?; ¿hago un buen —en el sentido de ‘extenso’— resumen de su contenido, generoso en citas textuales y fiel lo más posible al original reseñado?; ambas soluciones, improcedentes, sobre todo porque el autor —desprendido— regala a quienes las quieran más o menos la mitad de las páginas de su libro; basta con acudir aquí: <https://www.academia.edu/41964899>.

¿Me arreglo con alguna de esas dos opciones? Mejor no. Opto por una tercera vía.

A propósito de la autobiografía de AdN —“*la cuenta de mi vida*”— a la que nos hemos referido más arriba, escribe MB: “Al erigir su autobiografía, sin embargo, Nebrija obró como suele obrarse en el género: de forma selectiva” (120): es lo que tienen las *memorias*, tan al uso. Ello es común no solo en el género autobiográfico; también en el biográfico, y no resulta fácil escapar del sometimiento a ese hándicap⁴. Buena gana de intentar esquivar esa coacción, ineludible *de facto*, que es la de actuar selectivamente. Es lo que, constreñido, he hecho por ejemplo en la tabla que va un poco más abajo, que en un princi-

² “Aun sin haber dejado un solo papel nebrisense por mirar de todos los que se nos han puesto a tiro, es preciso admitir que nos faltan asideros para entender quién fue Antonio de Nebrija” (517).

³ *Primera*: https://books.google.es/books/about/LA_PASIÓN_DE_SABER.html?id=kbHMDwAAQBAJ&redir_esc=y (anónima).

Segunda: https://www.abc.es/cultura/cultural/abci-30-libros-para-cuarentena-202003290153_noticia.html (Inés Fernández Ordóñez).

⁴ Tal vez ni siquiera en esta *Vida* pese a su alto grado de completitud o de la amplitud de sus enfoques.

pio elaboré para mi exclusivo uso personal y para andar siempre bien ubicado en la carrera de la vida de AdN, y que ahora ofrezco al lector para eso mismo. He sido, sin remedio, selectivo en el escogimiento de la información. El lector avezado detectará, tal vez, que, a diferencia de otros colegas de inclinaciones más latinistas o *humanistas*, me escoro hacia el hispanismo (lo que responde a mi personal trayectoria e intereses, y a la postre se acomoda a la línea temática y metodológica de la revista en la que se incluye esta *Nota*; de modo que me siento legitimado en ese proceder).

El latín ante todo; se entiende bien que todo en AdN está al servicio del latín; totalmente de acuerdo. Y la *nova ratio* es el método procedimental (Esparza 1992 y 1995; Esparza y Calvo 1994). Sabemos que la *Gramática sobre la lengua castellana* (1492) es obra medio extemporánea, medio descolgada, y que podría no representar sino otro paso instrumental dado en pro de ese macroproyecto latinista: “fue obra, si no circunstancial, sí de importancia secundaria cuando se contempla en perspectiva el diseño completo de la producción nebrisense, vocacional y nuclearmente latina” (271)⁵. De acuerdo también en esto. Pero es el caso que ahora se contempla desde 2019 y ahora esa gramática —como el resto de las obras nebrisenses por lo demás— se considera, seguramente, de modo diferente de cómo se veía a finales del siglo XV. De otra manera: solventar *todo* lo relacionado con ese texto en apenas una página y todo lo que se ha escrito sobre ella en esta nota (la 87 de p. 273): “Para todo lo relacionado con la *Gramática*, cf. la completísima edición de Lozano Guillén *et al.* [2011] y, más recientemente, la traducción francesa comentada de Pellen y Tollis [2018]”⁶, eso parece demasiado, quiero decir demasiado poco, sobre todo si se tiene en cuenta la atención, el espacio y las fuentes dedicados a otras cuestiones y obras de “menor” trascendencia histórica posterior, cuando no en el propio momento y contexto vital y profesional de AdN. Las justas inclinaciones latinistas no tendrían por qué haberse producido en tanto detrimento de las (justas) aspiraciones hispanistas. Y es que nunca llueve a gusto de todos.

2. En su composición formal externa, el libro de MB queda configurado en un núcleo central de once capítulos, más dos preámbulos, tres codas y unos paratextos finales nada desdeñables.

⁵ Claro que, si se contemplan desde esa perspectiva (la del “diseño completo de la producción nebrisense”), casi todas las obras de AdN, consideradas individualmente, una a una, son, si no circunstanciales, sí de importancia secundaria, en la medida en que cada una no constituye sino una pieza sola —tal vez prescindible— de un magno conjunto, que es su legado pleno. Dicho de otro modo: es inseguro que la *Gramática sobre la lengua castellana* representara, ya entonces, para el programa total de la obra nebrisense un aporte menor que el de cualquier otra obra del autor.

⁶ Para una consideración de ambas obras, *vid.* Gómez Asencio (2012 y 2020).

2.1. Entre estos últimos se cuentan:

(i) Una *Cronología de la vida y obra de Nebrija* (529-544), agradecida y poco menos que indispensable para no andar perdido, sino siempre correctamente ubicado, en los numerosos avatares y percances, idas y venidas, de una vida dilatada (casi ochenta años), compleja y movida por escenarios variados y cambiantes, con multitud de relaciones sociales relevantes.

La tabla cronológica que sigue —no hace falta insistir en ello— está elaborada íntegramente sobre la base de la obra reseñada⁷:

1444-1458	0-14 años		Lebrija
1458-1463	15-19 años		Salamanca (estudios)
1463-1465	19-21 años		Gestión de la beca boloñesa Presencia en Córdoba (dic. 1464)
1465-1470	21-26 años		Bolonia
1470-1473	26-29 años		Coca (y alrededores) Preceptor de Juan Rodríguez de Fonseca
1473-1475	29-31 años		??? ¿Sevilla?
1475-1486	31-42 años		Salamanca
	1475	31 años	Cátedra de Oratoria y Poesía
	1476	32 años	Cátedra de Gramática de Prima
	1478	34 años	Casamiento con Isabel Montesina/de Solís
	1480	36 años	Cátedra de Retórica
	1481	37 años	<i>Introductiones latinae</i>
	1485	41 años	<i>Repetitio prima de membris et partibus Grammaticae</i>
	1486	42 años	Audiencia con la reina Isabel de Castilla <i>Repetitio secunda</i>
1487-1504	43-60 años		Tierras extremeñas Alcántara – La Serena (Zalamea, Villanueva) Al servicio de don Juan de Zúñiga, maestre de Alcántara
	¿1488?	44 años	<i>Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín</i>
	1490	46 años	Sevilla
	1492	48 años	<i>Gramática sobre la lengua castellana</i> <i>Lexicon ex sermone Latino in Hispaniensem</i>
	¿1494?	50 años ⁸	<i>Dictionarium ex Hispaniensi in Latinum sermonem</i> ⁹
	1495	51 años	<i>Recognitio</i> de las <i>Introductiones latinae</i>

⁷ Tan solo he añadido la edad de AdN en cada fase o momento (contando siempre años completos).

⁸ “Se me allega ia el año de cincuenta i uno de mi edad” (pról. del *Vocabulario español-latino*).

⁹ Para otra datación cfr. Sánchez Salor 2019.

	1498	54 años	Estancia en Sevilla
	1500	56 años	Posible viaje a Granada
	1502	58 años	Reunión en Toledo-equipo de biblistas
	1503	59 años	El claustro salmantino le ofrece una cátedra de Gramática Toma de posesión de la cátedra de Gramática <i>De vi ac potestate litterarum</i> Renuncia a la cátedra de Gramática
	1504	60 años	Estancia en Sevilla Reunión en Toledo-equipo de biblistas Fallecimiento de Juan de Zúñiga Estancia en Medina del Campo
1504-1505	60-61 años	??? [octubre/1504 – abril/1505]	
1505-1508	61-64 años	Salamanca	
	1505	61 años	Cátedra de Gramática
	1506	62 años	<i>Repetitio tertia de peregrinarum dictionum accentu Iuris civilis lexicon</i> Inicio del proceso inquisitorial
	1507	63 años	<i>Repetitio quarta de etymologia</i> Estancias en Palencia, Logroño y Burgos
	1508	64 años	<i>Repetitio quinta de analogía</i>
1508-1509	64-65 años	Alcalá de Henares	
	1509	65 años	Desposeimiento de la cátedra salmantina Nombramiento como cronista real
1509-1513	65-69 años	Salamanca	
	1509	65 años	Cátedra de Retórica (y lectura de Plinio)
	1510	66 años	<i>Repetitio sexta de mensuris</i>
	1511	67 años	<i>Repetitio septima de ponderibus</i>
	1512	68 años	<i>Repetitio octava de numeris</i>
	1513	69 años	<i>Repetitio nona de accentu latino</i> Oposición a la cátedra de Gramática (que no gana) Despedida de Salamanca
1513-1522	69-78 años	Alcalá de Henares	
	1513	69 años	Estancia en Medina del Campo Lecciones de Gramática en Sevilla Establecimiento definitivo en Alcalá de Henares Cátedra de Retórica
	1517	73 años	<i>Reglas de ortografía de la lengua castellana</i> 1518-1522: temporadas en Brozas (casa del hijo Marcelo)
	1521	77 años	Viaje a Sevilla
	1522	78 años	Muerte en Alcalá

A tenor de la acertada narración de MB, *grosso modo*, AdN pasó 14 años en Lebrija, 23 en Salamanca (discontinuos, con interrupciones: 5+11+3+4) (cinco de estudiante, dieciocho de profesor), 5 en Italia, 17 en Extremadura, y 10 en Alcalá de Henares (y algunos períodos medio deslocalizado).

Lebrija	Sal.	Bolonia	Coca-Sevilla	Sal.	Extremadura	Sal.	Alcalá	Sal.	Alcalá
1444	1458	1465	1470	1475	1487	1505	1508	1509	1513
14	5	5	5	11	17	3	1	4	9

(ii) Una *Bibliografía* (545-611): dos páginas de abreviaturas de “Bibliotecas y archivos”, donde MB seguramente habrá estado; y cinco páginas de “Obras de Antonio de Nebrija. Ediciones citadas¹⁰ y de referencia”. Compilar la bibliografía completa sobre la vida y la obra de AdN es tarea poco menos que imposible; ni se sabe cuántos, desde hace mucho tiempo, se han ocupado de ello; y cada cual podrá siempre echar en falta alguna referencia en cualquiera de las ya disponibles; pero 59 páginas de “Bibliografía general” dan bastante de sí, constituyen una generosa antología fiable y puesta al día, y dejan satisfecho al lector: unas 650 entradas efectivamente consultadas por MB en la preparación de su libro. Lo siento, pero no puedo evitarlo: echo de menos ahí la —a mi juicio oportuna y excelente— *Bibliografía nebrisense* de Esparza Torres y Niederehe (1999); (me) sorprende que de Esparza Torres, de tantos como tiene, solo se use/cite un trabajo de 2009, o que “todo lo relacionado con la *Gramática [sobre la lengua castellana de 1492]*” se arregle exclusivamente con Lozano Guillén (2011) y Pellen&Tollis (2018) (*supra*); y no encuentro mención alguna de la aportación de Bierbach (1989)¹¹, que muy probablemente le habrá/habría sido de utilidad en los pasajes en que se ocupa de la instrumentación que se hizo de AdN por parte de ciertas ideologías —y poderes de hecho— dominantes durante una larga etapa de la segunda parte del siglo XX español¹²:

¹⁰ Y ello hasta el punto de que de las *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín* (Salamanca, [Juan de Porras], ca. 1488) —otra vez el castellano “postergado”— solo se mencionan, y por vía indirecta, las páginas del pról. (e, inexplicablemente, no el volumen entero, que MB conoce perfectamente bien).

¹¹ Investigadora y trabajo que MB conoce y cita en <http://corpusnebrisense.com/estudios/estudios.html#B>.

¹² Conviene tener presente ahora que el padre Félix González Olmedo (Aldeadávila de la Ribera [Salamanca] 1880–Salamanca 1968) escribió también *El sentido de la guerra española* (Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús, 1938), *En España empieza a amanecer* (San Sebastián, 1936) o *¡Viva España!* (Madrid: Razón y fe, 1924). La vida y la biografía de AdN se contextualizan desde ahí.

El Franquismo desfiguró de manera definitiva el icono nebrisense, edulcorándolo, limando sus aristas y tiñéndolo perversamente de nacional-catolicismo y de tornasoles imperialistas y heroicos. Nada más acartonado que el perfil de Nebrija [...] prócer de una patria española grande y libre (517).

Y quizá algo más.

(iii) Y dos índices, uno de las láminas que se distribuyen a lo largo del texto para ilustrarlo y que en efecto sacan a la luz y ponen a disposición del lector documentos o imágenes curiosos o interesantes o significativos; entre ellos manuscritos de puño y letra —preciosa, por cierto— con firma de AdN (III, IV, X, XIII, XLIX, LII, LIII, LVIII, LXXI...), su primer contrato con la Universidad de Salamanca (XXI) o los documentos de colación de sucesivas cátedras de Gramática (XXII y XLVIII), privilegios de impresión (XL, XLI, LV, LVI), etc. (613-620), etc. Y otro, que también se agradece, *Índice de nombres* (621-634), donde se recogen solo los que se mencionan en el texto e, inteligentemente, se omiten las referencias a los citados en las notas; no alcanzo a entender por qué ahí sí aparece, como debe ser, por ejemplo, el padre Félix G. Olmedo [1880-1968] (en 21, 27, 45, 517¹³), pero no encuentro, por ejemplo, a Lemus y Rubio [1869-1926] [en 27, 63, 491, 492], o a Odriozola [1911-1987] [27, 459 (“en palabras del gran Odriozola [...]”), 465 (“ya Antonio Odriozola vislumbró, con muy buen tino [...]”), por quien MB parece sentir una especial predilección.

2.2. *Los dos preámbulos*

El primero es un homenaje de reconocimiento a las preciosas aportaciones de don Ramón Cabrera [y Rubio]¹⁴ (1754-1833) a la biografía de AdN. MB nos desvela que sus *Apuntes sobre la vida y la obra de Antonio de Lebrija* “proporcionaron la armazón sobre la que Pedro Lemus y Rubio, el padre Félix G. Olmedo o Antonio Odriozola articularon luego sus meritorios trabajos nebrisenses” (27); o que fue, además, “el único investigador moderno en” disponer del “nombramiento de cronista real de Antonio de Nebrija” que se custodia en el Archivo General de Simancas (30); todo apunta a que MB ha sido el segundo (30 y 381-382): todo un hallazgo para los nebrijistas, que han de agradecérselo, y toda una satisfacción personal —supongo— para él. No es de extrañar que MB dedique todo el libro *A don Ramón Cabrera* (7).

¹³ Y también, pero no se dice, en 264, 325, 356 y 368.

¹⁴ Académico de número de la RAE, silla R, en 1791. Director de la RAE entre el 29 de marzo y el 18 de octubre de 1814, fecha en la que fue destituido y expulsado de la Academia por el gran Fernando VII. En 1820, con el comienzo del Trienio liberal, “la institución pidió su ingreso como académico y pasó a ocupar la silla N” (vid. <https://www.rae.es/academicos/ramon-cabrera-0>; y Mario Pedrazuela (2015).

El otro (35-48) es un *excursus*, pertinente, concebido para zanjar la cuestión de los nombres del topónimo Lebrija (Nabrissa, Nebrissa, Nebrixa, Nebrija, Lebrixa, Librixa, Lebrija...) y de Antonio Martínez de Cala: “Aquí usaremos *Antonio de Nebrija* sin complejos, en efecto, a sabiendas de que no es este el mejor de los nombres para el personaje” (35); “*Antonio de Lebrija* [...] fue [...] el verdadero nombre del célebre humanista, su santo y seña civil hasta el momento de su muerte y aun después de ella” (36). “Queremos creer [...] que quien en vida se hizo llamar *Antonio de Lebrija* [...] toleraría condescendentemente que en este libro sigamos empeñados en llamarlo *Antonio de Nebrija*” (47). Un acierto la investigación de MB y otro acierto la decisión tomada: *se non è vero, è ben trovato*.

2.3. Las tres codas

La primera (“¿Antonio de Nebrija, judeoconverso?”; 485-495) parece obedecer más a la necesidad sentida por MB de despejar definitivamente este asunto que a ninguna otra consideración. El autor argumenta de forma convincente y contundente —con hechos, datos e hipótesis interpretativas— en contra del punto de vista adoptado y difundido, mal que bien, por “el *dedo acusador* de Américo Castro” según el cual AdN se adscribe “a la grey hebrea”. Nada de medias tintas: aquí MB arremete sin contemplaciones: “rumores sobre la condición judeoconversa”, “no se basa en hechos”, “mero juicio de valor ideológico, apriorístico”, “aguachirle de insinuaciones”, “tinglado de conjeturas”, etc., etc. Resulta convincente, desde luego.

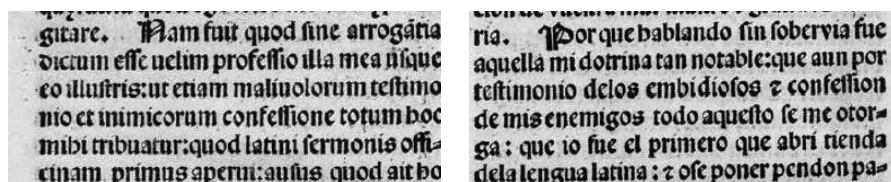
La segunda (“Los descendientes de Nebrija”; 497-513) sigue —hasta cierto punto, claro— la pista de los hijos, las hijas y alguno de los nietos de AdN. Si, como creo, hijos y nietos forman parte de “la vida” de las personas, la coda es absolutamente relevante, y reveladora de una faceta muy importante —y nada profesional— del biografiado: nueve hijos (seis varones, tres hembras) legítimos (y ninguno, que se sepa, ilegítimo) a los que alimentar, criar y dejar colocados. Todo apunta a que AdN consideró que también esta se contaba entre sus responsabilidades.

La tercera (“¿Quién fue Antonio de Nebrija?”; 515-527) tiene, y exige, más sustancia. No cabe este hombre —quizá ninguna persona— en un par de adjetivos, y toda tendencia reduccionista abocará en simplismo, una actitud bastante frecuentada que MB esquivaba.

Sigamos a MB y dejemos de lado el “natural mujeriego [*natura mulierosus*]” (471) de AdN, o el supuesto acuerdo entre su esposa y Cisneros de que “entre día no le dejase beber vino” (453). Pasemos también por alto las *calificaciones* inquisitoriales de *temerario*, *escandaloso*, *impío*, *sacrílego* y *falsario* (345), pero en modo alguno su innegable sentido del humor o sus dotes para la

ironía (522-523); tampoco su inteligencia natural y cultivada, su infinita curiosidad intelectual o su “inconmensurable capacidad de trabajo” (520). Dotado de una “capacidad mental extraordinaria para crear o inventar cosas nuevas y admirables” (*DRAE*, s.v. *genio*) —no hay más que ver la obra que nos legó— fue, pues, un genio y, como suele pasar, fue consciente de ello (518).

Por si alguien albergaba alguna duda, se confirman en esta biografía ciertos rasgos consabidos del carácter del personaje: “hombre poco modesto” (son palabras del propio AdN; 116), de abultado ego (123); soberbio y altanero; apasionado, ¿irascible? y de genio vivo (518), capaz de echar “juramentos y reniegos de Salamanca” (376) cuando en 1513, tras el fracaso en la oposición a la cátedra de Prima de Gramática donde se enseñaba por su manual, se despidió “jurando no volver a poner sus pies en esa ciudad” “ni siquiera en cenizas” (431-432); intelectualmente arrogante (518) y pagado de sí mismo. No me resisto (a pesar de lo trillado de la cita, traída del pról. del *Lexicon ex sermone Latino in Hispaniensem*, 1492) (obsérvese la traducción del latín *arrogantia* por el castellano *sobervia*, así como las referencias a *embidiosos* y *enemigos*; y recuérdese cómo en la cita con la que se comienza esta *Nota* AdN se refiere una vez más a sus *obtrectatores* ‘*detractores*’):



AdN, Prólogo al *Lexicon, hoc est dictionarium ex sermone Latino in Hispaniensem*, 1492

No se amilanaba este hombre: respondió con indignación al inquisidor general Deza por el trato que este le dispensó (352); dio en público respuesta “mordiente y agria” al airado fraile dominico que lo increpó en Burgos (356-357); en 1522, unos meses antes de morir, replicó nada menos que a Erasmo de Róterdam en tono “vehemente” y de “adolescente airado” a propósito de *talita* y *tabita* (en el evangelio de Marcos) (480-482); insobornable, renunció a una buena posición en el equipo de biblistas de Cisneros por bagatelas y menudencias “meramente” filológicas. Si entendía que tenía la razón, y podía argumentar al respecto, no aceptaba que no se la dieran (y le encantaba que se la dieran). Ello conecta bien con su defensa apasionada de la libertad de pensamiento (352), de expresión y de conciencia (520).

Todo ello, por extraño que pueda parecer a muchos, no fue incompatible con su frecuentación —no impuesta— de ámbitos cortesanos: “se codeó con ar-

zobispos y cardenales” (519); hacia 1507 “llevaba veinte años frecuentando los mentideros del poder” (356); en 1509 “fue nombrado cronista regio”, con “una generosa nómina [...] de 80.000 maravedíes” (382), cuando ya “frecuentaba los círculos cortesanos desde un par de décadas atrás” (380-381). La cuestión es que el poder supuestamente magnánimo admite pocas disidencias y tolera solamente bajas dosis de soberbia; aquí AdN hubo de ser a la fuerza condescendiente cuando no humilde, flexible si no acomodadizo, servicial y complaciente cuando no lisonjero (véanse 152, 213-216, 254, 264, 268, 520; y prólogos del propio AdN a algunas de sus obras). Una cosa es buscar la verdad (científica): sin concesiones, y otra vivir la vida: con adaptaciones.

Gracias a su esfuerzo, su trabajo y (su habilidad para) las relaciones sociales y laborales que se procuró, logró, con el paso de los años, exceder “aquel escolástico salario” (en *la cuenta de mi vida*) y proveerse de una fortuna personal nada desdeñable: “casó con una mujer de noble cuna”, “amasó un caudal muy más que decoroso” (519), fue (ya lo hemos dicho varias veces) cronista real con una buena quitación. Y siempre cuidadoso con sus derechos de propiedad intelectual: “madrugadora concesión de un privilegio de impresión (tal vez la primera concesión real hecha a un particular)”, “requirió hacia 1506 que se persiguiesen y penasen [ciertas] ediciones *pirata*” (358), pleiteó con Arnao Guillén de Brocar porque a su juicio no cuidaba debidamente la impresión y venta de sus obras, con lo que sus ingresos por ellas quedaban mermados (424-425 y nota 34 de 400). Etc.

2.4. *Los once capítulos*

Estos secuencian en orden cronológico la vida de AdN en toda su complejidad. Van así:

1	<i>Baetica mea</i> . Infancia en Lebrija (1444-1458)
2	El bachillerato en Artes. Salamanca (1458-1463)
3	<i>La cuenta de mi vida</i> : una autobiografía maquillada
4	<i>Bononia docet</i> . En el Colegio de los españoles (1465-1470)
5	Preceptor de Juan Rodríguez de Fonseca (1470-1473)
6	Primera navegación salmantina (1475-1486)
7	Al servicio de Juan de Zúñiga (1487-1504)
8	Retorno a las aulas, con mar inquisitorial de fondo (1505-1508)
9	Con Cisneros. Un interludio complutense (1508-1509)
10	Última navegación salmantina (1509-1513)
11	De Sevilla a Alcalá de Henares. Los últimos años (1513-1522)

Se ha de añadir precisamente aquí que, a pesar de esa disposición cronológica lineal de los capítulos, no se trata solo de una biografía meramente rectilínea y unidireccional en lo que atañe a la presentación de los eventos o del devenir de la vida de AdN. La narración —como la vida misma— no corre solo hacia adelante: hay idas y venidas, *flashback* y analepsis, y círculos y recuerdos, y recurrencias; unas veces se retoman las mismas fechas para tratar de asuntos distintos; en otras ocasiones se retoman los mismos o parecidos asuntos en fechas o fases diferentes; y ello para considerarlo todo desde puntos de vista variados, o desde otras relaciones internas. Informaciones y datos se entrecruzan, así, hábilmente, con sagacidad, lo que facilita el trabajo del lector, quien no se pierde, siempre está encontrado, y de paso revela lo tupido del entramado.

3. El autor de esta biografía, MB, no es ningún neófito; de hecho, es con seguridad uno de los más conspicuos nebrijistas contemporáneos. Su dedicación a la obra —y a la vida ahora— de AdN pasa de tres lustros y no baja de veinte aportaciones publicadas de relevancia para el conocimiento y la apreciación de la figura y del trabajo —y de la vida ahora— del lebrijano. Dos de esas aportaciones —que el autor ha puesto, generosamente, a disposición de todos *gratis et amore*— son, además, sobresalientes, producto de un trabajo fino y duro de largo recorrido, seguramente ingrato en ocasiones; constituyen instrumentos ahora imprescindibles “para navegar por el proceloso mar de sus obras”. Uno de ellos es el *Corpusnebrissense* (<http://corpusnebrissense.com/>) que alimenta desde 2011, que “pretende ser una guía de referencia en los estudios sobre el humanista español Antonio de Nebrija”, y que es, en efecto, referencia inexcusable para llegar hoy en día hasta AdN con solvencia. El otro es el *Repertorio bibliográfico de las Introducciones latinae de Antonio de Nebrija (1481-1599) o Hilo de Ariadna para el Teseo perdido en el laberinto de la gramática latina nebrisense* (Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 2014, XLV+506 págs.), de título bastante transparente, que cobija reminiscencias de homenaje a Odriozola (1946). Una joya, como podrá comprobar, sin coste alguno, el lector interesado por *grammatica* nebrisense y sus tejemanejes a lo largo de siglo y pico. A nadie, pues, debe sorprender que esta biografía, completa y al día, venga de quien viene y sea —tan buena— como es.

A lo Nebrija, MB no se ha quedado en la mera bibliografía, ha ido al terreno: ha revisitado los escenarios nebrisenses, no solo los documentales, también los físicos, los espaciales; en este sentido, y por poner un caso, resultan admirables los esfuerzos —honrados y, en ocasiones, infructuosos— por localizar y “palpar” las casas de AdN en las ciudades en las que residió, con todo lujo de detalles referidos a las actuales denominaciones de calles y lugares, o los paseos —que este reseñador puede “ver”— por Lebrija, por Sevilla (entorno catedralicio...), Salamanca, Alcántara, Zalamea, Alcalá..., pisando tierra, la mis-

ma tierra que su biografiado en un anhelo por conocerlo mejor y hacérmolo más próximo.

No se deja cabo suelto; se atan todos. Se atiende a todas las facetas de la vida de este hombre: las menos conocidas para darlas a conocer; las más o menos conocidas para fijarlas y darles visibilidad; las más conocidas para someterlas a revisión, sea para confirmarlas, sea para matizar algún aspecto discutible u oscuro. No quisiera ser insistente, pero aduciré algunos casos: resultan convincentes los argumentos referidos a las cuentas de la “*cuenta de mi vida*” (105-123); a la autoría del “tanto monta” (218-221); a la ubicación de AdN en períodos poco públicos u oscuros de su biografía (los años 1463-1465, de transición entre los estudios en Salamanca y la presencia en Bolonia; el período 1473-1475, de paso desde el servicio a Alonso de Fonseca hasta la primera cátedra salmantina de Oratoria y Poesía; la etapa 1487-1503, al servicio de don Juan de Zúñiga¹⁵) (110-115; 158; 227-304); a sus [no] enseñanzas en la catedral de Sevilla en 1498 (254-259); a sus [no] relaciones con fray Diego de Deza (287-290; 339-349); a su viaje a La Rioja en busca de manuscritos (291-294); a su supuesta condición de judeoconverso (*supra*); a sus relaciones con imprenta e impresores (prácticamente *passim*); a su halo de personaje extraordinario, visionario de imperios y futuros gloriosos de que cierta historiografía “hagiográfica” dotó a AdN (115-119; 470-471; y aquí *supra*); etc.

Mientras se estudia, se digiere y madura lo aprendido o se escribe, la vida social sufre merma: no queda tiempo para todo. AdN pasó muchas horas en tales menesteres; tal vez por eso haya tantos períodos de su vida —la larga etapa en que vivió al amparo de Juan de Zúñiga, en que tanto escribió y publicó, podría ser el prototipo— en que anda como perdido a los ojos del biógrafo, como anduvo perdido a los ojos públicos de su propia época.

Es lo que pasa, solo que por razones bien diferentes, con Isabel Montesina/ de Solís, de quien apenas se ha conseguido averiguar gran cosa: la fecha aproximada de su matrimonio con AdN hacia 1478-1479 (181), alguna noticia sobre sus padres y que “era de buena cuna” (183-186; 501-504), que debió de morir antes de 1522 (453). Pero no sabemos cuándo nació esta señora, o a qué edad, más o menos, pudo tener a su hijo Alonso de Montesinos, quien hacia 1513 “apenas si sería un adolescente” (444); etc., etc.

4. *Scholarship, scholarship, scholarship*: eso es lo que uno encuentra en este libro. Información, erudición y crítica filológica. Es MB buen conocedor no específicamente de la obra y vida de AdN; también de los humanismos peninsulares, y europeos, de los siglos XV y XVI. Es persona culta y escribe bien, en un es-

¹⁵ Fase para la que abundan más las noticias de lo que escribe y publica AdN que sobre dónde está y qué (otras cosas) hace.

tilo cuidado, con una sintaxis discursiva bien organizada, un abundantísimo vocabulario¹⁶ y un elevado grado de “disponibilidad léxica”. Todo ello favorece la legibilidad y la lecturabilidad —signifiquen lo que signifiquen esas palabras— del texto.

Se ha puesto también un cuidado exquisito en las labores de edición y de impresión, y el resultado es un libro bien hecho. Inadvertencias nimias: (i) en 206 se remite a “las pp. 000”; (ii) en la portadilla que constituye la pág. 25 se lee “Ramón cabrera” por “Ramón Cabrera”; (iii) en 309 “extraordinaria” por “extraordinaria”, y en 520 “incomensurable” por “incommensurable”; (iv) en la *Bibliografía*, alfabética, tras *Odriozola* van, en este orden, *O’Hara – O’Malley – Olivari* (594-595), y *Rivera* aparece tras *Ribera* y ante *Rico* (602-603); (v) en la referencia de Pedrazuela Fuentes 2015 falta “Agustín”, el nombre de García de Arrieta (597); (vi) el título de la obra de Pellen y Tollis 2018 es “La *Grammaire castillane* de Nebrija”, en francés, y no “La *Gramática castellana* de Nebrija” (*id.*); (vii) a lo largo del texto y de las notas las entradas bibliográficas del mismo autor y año se diferencian con letras (así, por ejemplo: 2014a, 2014b, etc.); en la sección de la *Bibliografía*, sin embargo, tales letras no aparecen adosadas a los años correspondientes, de modo que el lector debe inferir (sin saber a ciencia cierta si es lo adecuado) que el orden de presentación de las entradas se corresponde con el orden alfabético de las remisiones; (viii) en 443 se habla de que en 1513 AdN decidió abandonar Sevilla e instalarse en Alcalá de Henares y a este propósito se dice: “los motivos por los que prefirió Sevilla a Alcalá de Henares fueron otros”; creo que se debe entender que prefirió Alcalá de Henares antes que la ciudad andaluza.

5. Que en AdN hubo *pasión* parece claro tras la lectura de este libro. Que esa pasión fue *pasión de saber* queda bien destacado; aun así, es como si la personalidad del biografiado —solo con eso, con ese título— resultara encorsetada, hubiese quedado limitada sin querer. A juicio de este reseñador, lo que mayormente evoca esta biografía del maestro Antonio de Lebrija, grammatico, es su *pasión de/por vivir*, en plenitud y en toda su complejidad; eso es lo que se nos transmite del biografiado.

Hoy en día, que yo sepa, nadie sabe de esta vida —como de los avatares y de la mayor parte de los escritos nebrisenses— más que MB, de modo que esta *Nota* podría resultar poco menos que gratuita y redundante... cuando no directamente impertinente. Pero aquí la dejo [“¡Bravo, chaval!” (*Pról.*, p. 19)], en Salamanca, en el día quincuagésimo quinto del general confinamiento.

¹⁶Afectado en ocasiones: algún vocablo aparece más veces en este libro que en el *CREA* y/o en el *CORPESXXI* de la RAE, o tiene una presencia ínfima en ambos corpus. Por otra parte, no se acaba de ver la propiedad de *vagidos* en “los primeros vagidos de la Biblia Políglota Complutense” (332); no encuentro sinónimo de *vagido* que no sea quejumbroso; tal vez se quisiera decir algo parecido a *balbuceos* o a *hálitos*.

BIBLIOGRAFÍA

- Bierbach, Christine (1989): “‘La lengua compañera del imperio’? ou ‘la filología compañera del imperialismo’? Nebrija (1492) au service de la politique linguistique du franquisme”, en Bernard Py & René Jeanneret (eds.), *Minorisation linguistique et interaction*, Genève: Librairie Droz, pp. 217-232.
- Esparza Torres, Miguel Ángel (1992): *Las ideas lingüísticas y gramaticales de Antonio de Nebrija. La ‘nova ratio nebrissensis’*, tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid.
- Esparza Torres, Miguel Ángel (1995): *Las ideas lingüísticas de Antonio de Nebrija*, Münster, Nodus.
- Esparza Torres, Miguel Ángel (2009): “Datos editoriales para la investigación de las ampliaciones y correcciones de los diccionarios nebrissenses hasta 1800”, *Romanistik in Geschichte und Gegenwart*, 15, pp. 161-186.
- Esparza Torres, Miguel Ángel y Vicente Calvo Fernández (1994): “La *grammatica proverbiandi* y la *nova ratio nebrissensis*”, *Historiographia linguistica*, 21, 1/2, pp. 39-64.
- Esparza Torres, Miguel Ángel y Hans J. Niederehe (1999): *Bibliografía nebrissense. Las obras completas del humanista Antonio de Nebrija desde 1481 hasta nuestros días*, Amsterdam, John Benjamins.
- Gómez Asencio, José J. (2006): *Nebrija vive*, Madrid, Fundación Antonio de Nebrija.
- Gómez Asencio, José J. (2012): “A vueltas con la Gramática sobre la lengua castellana de Antonio de Nebrija”, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LXXXVIII, 2, pp. 429-450.
- Gómez Asencio, José J. (2020): Reseña de R. Pellen y F. Tollis (2018), *Boletín de la Real Academia Española*, 321, pp. 327-352.
- González de la Calle, Pedro Urbano (1945): “Elio Antonio de Nebrija (Aelius Antonius Nebrissensis). Notas para un bosquejo biográfico”, *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 1, pp. 80-129.
- Lozano [Guillén], Carmen (2011): “Edición, estudio y notas” a la *Gramática sobre la lengua castellana* de Antonio de Nebrija, Barcelona, Biblioteca clásica de la RAE/Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, pp. 345-366.
- Martín Baños, Pedro (2019): *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija*, Biblioteca biográfica del Renacimiento español, Huelva, Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- Odriozola, Antonio (1946): “La caracola del bibliófilo nebrissense o La casa a cuestras indispensable al amigo de Nebrija para navegar por el proceloso mar de sus obras”, *Revista de bibliografía nacional*, 7, pp. 3-114.
- Olmedo, Félix G. (1942): *Nebrija (1441-1522). Debelador de la barbarie, comentador eclesiástico, pedagogo, poeta*, Madrid, Editora Nacional.
- Olmedo, Félix G. (1943): “Nuevos datos y documentos sobre Nebrija”, *Razón y fe*, 128, pp. 121-135.
- Pedrazuela Fuentes, Mario (2015): “Ramón Cabrera, Agustín García de Arrieta y Francisco García Ayuso: tres académicos de la lengua segovianos”, *Estudios segovianos*, 57, pp. 309-338.
- Pellen, René y Francis Tollis (2018): *La Grammaire castillane de Nebrija (1492). Un pas décisif dans la grammatisation de l’espagnol. Traduction annotée précédée d’une étude historique et critique*. Limoges, Lambert-Lucas.
- Quilis, Antonio (1980): “Estudio” a la edición de la *Gramática de la lengua castellana* de Antonio de Nebrija, Madrid, Editora Nacional, pp. 9-18.
- Sánchez Salor, Eustaquio (2019): “La controvertida datación del *Vocabulario español-latino* de Nebrija. A propósito del término ‘canoa’”, *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 13, pp. 123-137.

Fecha de recepción: 28 de abril de 2020

Fecha de aceptación: 19 de mayo de 2020